

Adiestramiento - El mayor obstáculo - Intelecto o Voluntad

Cómo aprenden los perros:

Los perros aprenden por asociación y repetición. Lo primero que ha de hacerse a la hora de enseñar a un perro es una asociación entre un acontecimiento de su entorno y la respuesta que usted desea que éste tenga. A continuación, tendrá que repetirse dicho ejercicio hasta que su perro se familiarice con la respuesta deseada todas y cada una de las veces que dicho acto ocurra.

Por ejemplo, si usted dice la palabra "blok" (acontecimiento del entorno) y coloca a su perro en la posición de "sentado" (respuesta deseada), podrá ver cómo tras varias repeticiones su perro comienza a asociar el sonido de la palabra "blok" con el acto de sentarse.

Se dará cuenta de que cada vez que usted dice esta palabra espera que él se siente.

Este tipo de aprendizaje se llama reflejo condicionado, y el proceso mediante el cual ambos, perros y humanos, aprendemos a conectar los estímulos con los reflejos se denomina acondicionamiento.

El proceso de asociación entre un acto y la respuesta que usted desea por parte de su perro no requiere incontables horas de repetición, en la mayoría de los casos es sólo cuestión de minutos si se hace de la manera adecuada.

Al igual que en su perro, el condicionamiento forma la base de gran parte del aprendizaje dentro de la conducta del ser humano. Los publicistas utilizan este conocimiento para manipular de forma muy efectiva la respuesta del público ante distintas marcas y productos todos los días. De modo que aunque sea cierto que los humanos son seres superiores intelectualmente a los perros, es también cierto que nuestro proceso de aprendizaje es exactamente el mismo al de ellos.

Desafortunadamente, aceptar el hecho de que los perros aprenden relativamente rápido es un poco complicado para aquel dueño que ha sido arrastrado por la calle sin piedad durante los últimos tres años. "Si los perros aprenden tan rápido, ¿por qué sigue mi perro tirando?" Bien, no tiene absolutamente nada que ver con el nivel intelectual de su perro para comprender lo que usted pide de él, sino su obstinación. Su perro sabe que usted no quiere que tire, pero también sabe que no hay barreras en su entorno que le motiven a modificar su decisión y pasear calmadamente.

Por consiguiente, la verdadera razón por la que su perro continúa sin hacerle caso, no es porque no le entienda, sino porque no quiere, es cabezota, no estúpido. El único obstáculo es su obstinación, y no la habilidad de su perro para pensar. ¿Cómo pueden resolverse los problemas de conducta?, la respuesta es simple, necesita crear un ambiente en el que su perro este motivado a adaptarse y tomar nuevas decisiones. Crear un entorno en el que se premien los buenos actos y se

castiguen las malas acciones de forma imparcial son las claves de la modificación del comportamiento de su perro.

Creando el entorno:

¿Cree usted que su perro andaría sobre lava caliente para conseguir su comida favorita? Claro que no. El es un animal muy inteligente y sabe que la lava le quemaría las pezuñas. Quiere evitar las quemaduras mucho más de lo que quiere la comida.

Sin embargo, si ésta se temple, él con mucho gusto atravesaría la cálida lava para recuperar su comida.

A medida que el entorno de su perro cambia, se modifica también su comportamiento. El perro intenta evitar la consecuencia de conseguir la comida. Está muy claro que si intenta conseguirla terminará quemándose las pezuñas. Por esto es por lo que resiste la tentación de la comida y se mantiene alejado. Por otro lado, el perro ahora puede decidir coger la comida sin ninguna consecuencia de por medio.

Siempre que el perro quiera evitar las consecuencias más que llevar a cabo los actos, cambiará su comportamiento, resistiendo hasta sus impulsos más fuertes.

La lava representa la corrección y cada una de estas correcciones enseña a su perro qué es lo que no debe hacer, de la misma manera que los elogios le muestran el modo en el que debe comportarse. El significado de corrección no es más que un estímulo negativo, en otras palabras, el tipo de cosas que un perro quiere evitar, es decir, la lava en este caso.

Las correcciones han de ser siempre hechas mediante el uso de la correa, nunca con golpes, gritos o bofetadas.

En conclusión, el mayor obstáculo no es la inteligencia, sino la voluntad de su perro.

¿Cómo conseguir que la lava sea lo suficientemente caliente como para evitar que su perro lleve a cabo una mala acción? La respuesta es simple, corrigiendo con la correa y el collar.

No obstante, para poner los límites de manera efectiva y conseguir motivarle a la hora de tener un comportamiento adecuado, usted debe formarse y así aprender a manejar la correa de la forma correcta. Aprender las técnicas le permitirá modificar el entorno de su perro.

Pero recuerde, saber utilizar la “corrección” como herramienta para la motivación es sólo una parte de la ecuación. Sin elogio sincero y orientación nunca llegará a cumplir sus metas.

Fuente: <http://www.adiestramientosuperro.com>